

Ciudad Universitaria 17 de febrero de 2020

A las académicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, a todas las compañeras estudiantes y trabajadoras:

Mi carta de postulación será breve y concisa, la precarización del trabajo académico y mis múltiples compromisos laborales me hicieron pensar varios días si podía con tan importante responsabilidad, pero considero que es mi compromiso con la universidad que queremos y que debemos construir para las siguientes generaciones lo que me lleva a postularme, enumero mis razones:

1. He sido de la comunidad universitaria desde 1996 que fui estudiante de bachillerato hasta que terminé mi doctorado e inicié mi ejercicio docente desde hace casi 9 años. Viví diversos actos que marcaron mi compromiso académico y de vida, como la visita del Ejército Zapatista a las Islas, la Huelga del 99, conocí a mis mejores amigos, me enamoré del padre de mis hijos y me di cuenta de que la docencia era la profesión que más me apasionaba.
2. Me formaron dos formas distintas de ver el mundo, académicas y académicos comprometidos con el México rural y las organizaciones comunitarias que visito desde 1998. Dentro las múltiples acciones, la Universidad y los docentes que me acompañaron en mi formación, me mostraron el compromiso y la deuda que tenemos con el pueblo mexicano, y ahí di cuenta que lo que más me interesaba, era construir desde afuera de las aulas, desde el campo mexicano, al lado de las mujeres campesinas organizadas del país, ahí conocí la práctica del feminismo comunitario, el compromiso de las mujeres con su entorno y su realidad y decidí llevarlo hacia mi práctica docente.

3. Esto me llevo a cuestionarme mis paradigmas de como construía el mundo por el que deseaba caminar, y me di cuenta de que necesitamos una fuerza motora que nos permita incluir a toda la comunidad y cambiar las formas de relacionarnos ante la violencia de género en el aula, en las prácticas de campo, en los espacios universitarios y como acompañar los procesos de la violencia de género, para detenerla, analizarla y prevenirla.
  
4. El dialogo horizontal y la escucha pluricultural son herramientas que la UNAM me ha apoyado en construir y que tengo la firme convicción de utilizarlas para nuestra comunidad, es momento de colaborar en la construcción de una Facultad libre de violencia contra las mujeres.

Estas son unas breves razones de mi postulación, abrazos a todas.

*Hasta que la dignidad se haga costumbre*



Dra. G. Tihui Campos Ortiz  
Profesora de asignatura A  
Desarrollo y Gestión Interculturales